

Lope de Vega, *Arte nuevo de hacer comedias. Edición crítica. Fuentes y ecos latinos*, ed. crítica Felipe B. Pedraza Jiménez; fuentes y ecos latinos Pedro Conde Parrado, Cuenca, Universidad de Castilla-La Mancha, 2016, 980 pp.

El *Arte nuevo de hacer comedias* es un opúsculo trascendental en la historia del teatro, pero de vida azarosa e interpretaciones controvertidas. Su primera impresión, la que cierra la edición de las *Rimas* de Madrid, 1609, está plagada de erratas y, en algunos pasajes, llega a resultar sencillamente ininteligible. Algo se enmendó, no mucho, en las sucesivas estampas promovidas por el propio autor: Madrid, 1613 y 1621. A partir de entonces, se ha ido reproduciendo y depurando lentamente gracias, entre otros, a Morel-Fatio (1901), que puso a disposición de los lectores las fuentes que el mismo Lope cita en su obra; Juana de José Prades (1971), que anotó profusamente la obra, aunque no siempre capta el sentido último del texto; Juan Manuel Rozas (1976), que preparó una aguda exégesis y enmendó los versos en algún punto crucial para su buena inteligencia...

En los últimos tiempos, se ha prestado una atención sostenida y, en términos generales, afortunada a esta sintética preceptiva. La celebración del cuarto centenario de la *princeps* en 2009 fue una oportunidad, no mal aprovechada, para volver sobre el discurso de Lope desde perspectivas muy diversas. En ese mismo año, Pedraza, uno de los partícipes en la edición que comentamos, puso a disposición de los interesados los facsímiles de las tres impresiones en que estuvo involucrado su autor: las madrileñas de 1609, 1613 y 1621. El librito (13 x 9 cm.) permite acceder cómodamente a las estampas originales. También se publicó una *Edición políglota* promovida por la Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales y el Festival de Almagro, con prólogo y texto fijado por Pedraza y traducciones al italiano, portugués, francés, inglés, alemán y polaco. Se celebraron diversos congresos en Florencia, Pamplona, Almagro, Olmedo, Madrid... Poco después, en 2011, Evangelina

Rodríguez Cuadros publicó una edición ampliamente anotada y, como remate de esta serie de trabajos ecdóticos y eruditos, se nos ofrece esta nueva edición, de dimensiones inusitadas: 978 pp. que reúnen un estudio introductorio, una edición crítica del texto, notas y escolios (hasta aquí obra de Pedraza), y el estudio y edición bilingüe de cuatro textos latinos relacionados con la obra de Lope (labor que ha tomado sobre sus hombros Conde Parrado).

No es fácil dar cuenta, juzgar y, en su caso, enmendar este cúmulo de materiales. Vayamos por partes.

El estudio introductorio constituye una detallada historia de las circunstancias que rodearon el nacimiento del *Arte nuevo* y de su recepción crítica. Respecto al primer punto, Pedraza sostiene, y allega credenciales que parecen avalar su hipótesis, que el discurso de Lope se redactó y presentó en público en los meses inmediatamente anteriores a su impresión: otoño de 1608 e incluso, apurando mucho los tiempos, en el mismo mes de enero de 1609. El descuido de la primera stampa y la disposición tipográfica dentro del volumen, junto a algunas referencias internas ya conocidas, vendría a corroborar y hacer verosímil esta conjetura. Desmiente que se escribiera para la academia del conde de Saldaña, cuya existencia es posterior a 1609, como se desprende, con poco margen de duda, de las varias alusiones que podemos encontrar en el epistolario del poeta. Siguiendo a Orozco, defiende el carácter eminentemente oral de la obra: se trata de un discurso, una lección académica (media hora de amena disertación), cuya estructura responde con rigor a las exigencias del género: exordio, estado de la cuestión, exposición de la propia tesis y epílogo (el esquema detallado que ya propuso Rozas en 1978 se depura y refina en algunos detalles).

La historia de la recepción se articula en varias secciones: «Lope ante sus contemporáneos», «Tras la muerte de Lope», «En el siglo que llaman ilustrado», «En los albores del Romanticismo», «El Romanticismo y sus secuelas», «De Morel-Fatio al III centenario», «En el último cuarto del siglo xx», «En el siglo xxi» e «Hijos peregrinos del *Arte nuevo*». El motivo central de este sintético recorrido cronológico es la interpretación y valoración de la obra. Como Rozas, Pedraza está convencido de que Lope de Vega estuvo «a la altura de las circunstancias» y de que su discurso, como la *Poética* aristotélica, no es una preceptiva, sino una rápida e intuitiva descripción de los rasgos capitales de la comedia española y

una exaltación de sus valores (salpicada de irónicos e histriónicos gestos de contrición).

Acaba la introducción con el análisis de las fuentes críticas que se van a tener en cuenta a la hora de fijar el texto: dos docenas de testimonios, analizados, estudiados y cotejados, y una cincuentena más que se citan a beneficio de inventario (meros *codices descripti* sin valor ecdótico). El estema y los criterios de edición (los habituales hoy para los textos del siglo xvii) dan paso a la edición crítica.

El texto fijado, con las variantes que arroja el cotejo de las ediciones que pudo controlar Lope de Vega, es claro y preciso. Presenta pocas novedades, porque la tradición crítica había apurado convenientemente los escollos que presentaban las fuentes primitivas.

Más amplia y novedosa es la sección dedicada a «Notas y escolios» (535 pp.). Se vuelve a reproducir el texto, párrafo a párrafo, con las variantes de las ediciones contemporáneas a Lope (Madrid, 1609, 1613 y 1621; Milán, 1611; Barcelona, 1612; y Huesca, 1623), y una selección, que afecta a los pasajes problemáticos o controvertidos, de las variantes de los otros dieciocho testimonios que se han tenido en cuenta para la fijación del texto crítico y para su enmienda e interpretación.

Hablar del *Arte nuevo* es tratar de uno de los fenómenos más fértiles y complejos del arte dramático occidental: la comedia española. Por eso, aunque causa extrañeza las dimensiones del comentario, verso a verso, no deja de ser significativa la acumulación de lecturas contrapuestas, pasajes paralelos, documentos de la vida teatral, precisiones lingüísticas, cita de fuentes... No ocultaré que a veces se conculca la economía del comentario. Pedraza se explaya en mil cuestiones conexas que no siempre son imprescindibles para dilucidar el sentido del texto lopiano, pero que no causarán enojo al que tiene devoción por estas cuestiones eruditas. Estas extensas (prolijas, dirá algún malintencionado) notas se benefician de la amplísima bibliografía que han acumulado las actas de los congresos de 2009: los organizados por Profeti, Arellano, Vega, Huerta Calvo, Díez Borque y el mismo Pedraza y sus colaboradores. Los escolios aprovechan dos trabajos previos preparados por Pedraza y Rodríguez Cáceres y publicados por la Compañía Nacional de Teatro Clásico con el título de *El teatro según Lope de Vega* (2 vols.) y *El Siglo de Oro habla de Lope*. Los tres tomos son una amplia transcripción (fragmentada por temas y motivos) de los escritos sobre el drama áureo salidos de la pluma del Fénix y de sus contemporáneos. La tercera fuente

explotada en las glosas son los textos latinos, editados y traducidos por Pedro Conde Parrado y reproducidos en la segunda parte del volumen que comentamos.

En las 530 pp. de notas y escolios encontrará el interesado precisiones sobre lo que es y significa cada uno de los versos del *Arte nuevo* y noticias múltiples sobre la comedia española y el universo cultural y literario que la rodeaba. Aunque con cierta distancia crítica, cuanto se expone resulta, en términos generales, muy favorable al discurso de Lope. No se ocultan algunos atropellos expresivos, algunas torpezas e imperfecciones gramaticales y rítmicas; pero se disculpan siempre en razón del carácter poco menos que improvisado de la redacción. A pesar de esta falta de una última lima —sostiene Pedraza—, siempre encontramos una aguda y muy meditada intuición de lo que es el teatro de la modernidad.

La segunda parte del volumen ofrece un interés distinto a los lectores, especialmente a los que gustan de la exégesis erudita. Pedro Conde Parrado estudia, edita, traduce y anota las fuentes manejadas por el Fénix al redactar el *Arte nuevo*: el texto de Evancio-Donato *De fábula (Sobre la comedia)* y el opúsculo de Robortello *Explicatio eorum omnium quae ad comoediae artificium pertinent (Explicación de todo cuanto atañe al arte de la comedia)*, y dos comentarios latinos contemporáneos de Alfonso Sánchez y Juan Caramuel. Los primeros son las fuentes esenciales, prácticamente únicas, del *status quaestionis* que ocupa los vv. 49-127 del *Arte nuevo*. Tanto latinos como romancistas pueden ahora establecer las correspondencias con los endecasílabos del discurso y percatarse de las fidelidades, a veces abusivas, y de las ocasionales deturpaciones, involuntarias o interesadas según los casos, en que incurre Lope de Vega.

El *Arte nuevo* mereció una atención especial de sus contemporáneos y varios de ellos se encargaron de difundir, ponderar y en alguna ocasión matizar su doctrina. Conde Parrado ha editado dos capítulos relevantes de esta tradición. En primer lugar, las páginas que dedica Alfonso Sánchez a exaltar la comedia y a su máximo creador en la *Expostulatio Spongiae* (en este trabajo ha contado con la colaboración de Xavier Tubau). Este panegírico entusiasta revela cómo valoró la sociedad culta del siglo xvii la creación de la comedia, su vinculación a una tradición poética que antepone la naturaleza a la técnica (*Artes a natura profectas*) y apostaba, frente al pseudoaristotelismo que se adueñó de la academia italiana y más tarde de la francesa, por un arte revolucionario al servicio de los espectadores.

El segundo texto es el extenso comentario que dedicó Juan Cararmuel al *Arte nuevo* en la segunda edición de su *Primus calamus* (1668). El opúsculo, en forma de epístola a un ignoto *domino Laurentio Longobardo*, conocía ya una traducción española de Héctor Hernández Nieto, que vio la luz en *Segismundo* (1976). Cabe, sin embargo, lamentar que los traductores del *Primus calamus* (2007) tomaran como fuente la primera edición de la obra (1665), donde no se encuentra esta interesante, aunque a ratos extravagante, exégesis del opúsculo de Lope.

Pedraza y Conde Parrado nos ofrecen muchos materiales (la bibliografía citada ocupa 70 pp.), lo que ha dado lugar a un volumen, bien pergeñado y de grata lectura, pero menos manejable que otras ediciones menos ricas de documentación. Sus cerca de 1000 páginas contrastan con su formato manual (21 x 13 cm). Su utilización aconseja disponer de un pequeño atril en que sostenerlo. Quizá previendo este inconveniente, la misma Universidad de Castilla-La Mancha ha puesto a disposición de los interesados una versión *on line*.

En esta amplia edición del *Arte nuevo* estudiantes y estudiosos pueden encontrar muchas páginas de interés en torno al discurso pronunciado ante la Academia de Madrid, cuyos extremos se dilucidan con sagacidad y excelente conocimiento de las fuentes. También hallarán noticias amplias sobre la comedia española y su vida en la escena y en el libro, en especial los documentos que revelan la forma en que la recibieron y percibieron sus contemporáneos. Esfuerzo grande que, sin duda, ha merecido la pena, y trabajo en su línea definitivo sobre el fundamental texto lopiano.

Ignacio Arellano
GRISO, Universidad de Navarra